



PIEDRAS vivas

Año IV

Nº 32 mes de marzo 2018



*A Torreblanca mirad
que os ama tanto, Señor
1918-2018*

**Revista mensual de la parroquia
san Bartolomé de Torreblanca
Diócesis Segorbe-Castellón**

Agenda Parroquial

Catequesis de Primera Comuni3n

Mi3rcoles, salones parroquiales, 17 h. a 18 h.

Domingos, salones parroquiales, 10.45 h. a 11.45 h.

Vía Crucis

Mi3rcoles, iglesia, 18 h.

Viernes, iglesia, 10.30 h.

Siete Domingos de San Jos3

4, 11 y 18 domingo, Iglesia, 9h.

Coro Parroquial

6, 13, 20 y 27, martes, iglesia, 16.30 h.

Coro Juvenil

2, 9, 16 y 23, viernes, iglesia, 17 h.

Redacci3n de Piedras Vivas

2, viernes, 9.30 h.

Junta del Cristo del Calvario

2, viernes, sacristía, 11.30 h.

Cofradía del Santísimo Sacramento

3, s3bado, sacristía, 19.15h.

Vida Ascendente

5 y 19, lunes, salones parroquiales, 16.30 h.

Curso prematrimonial

15, 16 y 17, jueves, viernes y s3bado, casa abadía, 19.30 h.

18, Domingo, iglesia parroquial, 12 h.

Septenario de la Virgen de los Dolores

17 al 23, iglesia, 21.30 h. (Domingo a las 17 h.)

Lectores

17, s3bado, sacristía, 17.30 h.

Hospitalidad de Lourdes

17, s3bado, sacristía, 19.15 h.

Imposici3n de Medallas a los nuevos cofrades

18, Domingo, iglesia, 12 h.

San Jos3, Esposo de la Virgen María

19, lunes, 9 h. y 12 h.

Caritas

22, jueves, salones parroquiales, 17h.

Ministros Extraordinarios de la Comuni3n

22, jueves, sacristía, 19.30 h.

Fiesta de la Virgen de los Dolores

23, viernes, iglesia, 11 h.

Pascua en la Residencia de Mayores

23, viernes, Nova Llar, 16 h.

Bajada del Santo Cristo del Calvario

24, s3bado, calles, 21.30h.

Quinario del Santo Cristo del Calvario

24 al 28, iglesia, 21.30 h. (Domingo a las 17 h.)

SEMANA SANTA

DOMINGO DE RAMOS

Misa del día, iglesia, 9 h.

Bendici3n de Ramos, Calvario, 11.30 horas

Misa Solemne, iglesia, 12 h.

Celebraci3n Penitencial y Confesi3n

Martes Santo, iglesia, 21 h.

Subida del Santo Cristo del Calvario

Mi3rcoles Santo, iglesia, 21.30 h.

JUEVES SANTO

Cena del Se3or,

Lavatorio de los pies y Procesi3n al

Monumento

Iglesia, 19 h.

VIERNES SANTO

Vía Crucis

Desde la Iglesia al Calvario, 9.30 h.

Celebraci3n de la Pasión del Se3or

Adoraci3n de la Santa Cruz y Comuni3n

Iglesia, 18 h.

Procesi3n del Santo Entierro

Calles, 22 h.

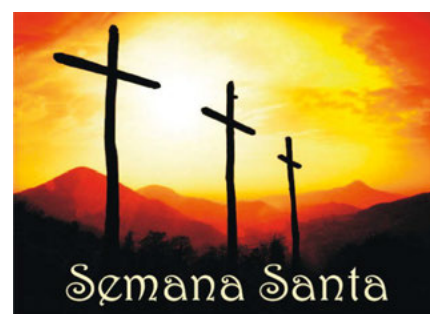
SÁBADO SANTO – SOLEMNE VIGILIA PASCUAL

Iglesia, 22 horas.

DOMINGO DE RESURRECCI3N (1 de abril)

Procesi3n del Encuentro y Misa Solemne de Pascua, Iglesia parroquial, 8 h.

Misa Solemne de Pascua, Iglesia, 12 h.



Edita: Parroquia de Torreblanca Director: D. Nuno Vieira Redacci3n: Gema Soler y M. Rosa Delcasso.

Diseño y maquetaci3n: Carlos Ribera Fotografía: Manola Torrecillas.

Página web: www.parroquiatorreblanca.org Correo electr3nico: infoparroquia@mepel.com

Casa Abadía: C/ San Jaime, 29 - Tef. 964 420042

Cosas de la vida... El calendario del abuelo



En una tarde plácida de primavera, tomando un café con mi vieja amiga Isaura, hablábamos de los mayores y de cómo la sociedad en su conjunto estaba perdiendo aquellos valores en los cuales habíamos sido educados. Ella sabía de mi interés por la gente que vivía sola y, sobre todo, los abuelos y enfermos que día y noche aguardaban la visita de una persona amiga. Por ello, me pidió que visitara a un anciano, padre de una gran amiga suya, que llevaba una semana ingresado en la residencia, una de esas casas donde se depositan a los abuelos, abandonándolos, muchas veces, a su suerte. Con el pasar del tiempo esta problemática se ha agudizado en las sociedades europeas, tal como vienen denunciando en la actualidad instituciones vocacionadas en esta cuestión. Las personas mayores viven cada vez más solas y desprotegidas. Esto se verifica mayormente en las grandes ciudades donde es más difícil identificar los casos. La edad avanzada, la soledad, los achaques o enfermedades confinan las personas al aislamiento y las condenan a una vida sin la atención y el cariño que se merecen.

Pero volvamos al padre de la amiga de mi amiga. Al día siguiente de nuestro café, después de la misa de 10.30h. en la parroquia, fui a ver al abuelo. La residencia estaba justo al lado de la iglesia parroquial. Entré y pregunté por el Sr. Manuel. Me acompañaron a la salita donde lo encontré con una cartulina y unos rotuladores de colores. Pensé que se dedicaría a pintar pero enseguida me percaté de que se trataba del dibujo de un calendario. En él estaban tachados ya ocho días, los mismos que llevaba en la casa. Me comentó muy feliz que su hija se había marchado de vacaciones y que dada su situación de limitación –iba en silla de ruedas– habían decidido dejarlo allí durante un mes. Con gran orgullo hablaba de del yerno y nietas. Daba por bien empleado todos los sacrificios en favor de su ya difunta mujer y de su querida y única hija. Cada semana le hice la visita y pude comprobar como cada día del calendario iba siendo tachado religiosamente.

Una tarde recibí una llamada telefónica de la directora de la residencia pidiéndome que fuera a visitar al Sr. Manuel porque estaba muy triste. El calendario ya no tenía más días para tachar y su hija no aparecía. Le pregunté porque no llamaba a la hija a lo que la mujer me contestó: “¡Querido joven, la hija ya no volverá! Me dejó instrucciones para atender a su padre y que ella iría a vivir su vida. Qué el día que se muriera le avisara.” Le pregunté que crimen había cometido el Sr. Manuel para haber sido engañado tan vilmente. Y me dijo: “La hija dice que lo quiere con locura y que actuaba de ese modo para no alimentar falsas esperanzas a su padre pensando que regresaría a casa.” Así que fui a verlo... El pobre estaba desolado y llorando como un niño y sólo me decía: “Abandonado... me han abandonado”. En las semanas siguientes su estado de salud se agravó considerablemente porque se negaba a comer. El desdichado hombre se estaba muriendo de pena...

Aquello me desconcertó de tal manera que indagué sobre la dirección de la hija y le escribí una carta dándole a conocer la situación de su padre y apelando a su condición de hija, única heredera de los muchos bienes de su padre. Entre otras cosas, le hice reflexionar sobre el amor de aquél hombre a la familia y de cómo la familia es lo más importante de todo. A nadie le conté lo de la carta, ni siquiera a mí amiga, excepto al abuelo.

La semana siguiente, regresé a la residencia y la directora me comunicó que el Sr. Manuel ya no estaba en la casa. Que su hija, sorprendentemente, había cambiado de postura y que lo había ido a buscar unos días antes. Entonces abrió su cajón y me entregó un sobre que el Sr. Manuel había dejado para mí: era el calendario del abuelo. Dos años más tarde, por mi amiga, me enteré que el Sr. Manuel había muerto rodeado del amor y cariño de los suyos y que la hija le había hecho una confidencia: dos años antes, alguien le había brindado la ocasión de seguir amando a su padre. Yo sonreí y guardé silencio...

Nuno Vieira

Editorial

Queridos hijos:

Ya estamos viviendo la Cuaresma, tiempo de preparación para la Pascua. El misterio de nuestra Redención bien justifica toda preparación. El amor de Dios por nosotros es tan grande que nos envió a su propio Hijo. Como nos dice la carta de San Pablo a los Filipenses:

"Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el

«Nombre-sobre-todo-nombre»;

de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre."

Si verdaderamente fuéramos conscientes de tanto amor derramado en nuestras vidas, no nos quedaríamos indiferentes a la bondad y misericordia de Dios, quien desea encontrarse con nosotros y nos brinda la ocasión de estar con Él. Este año, la parroquia celebra los 100 años de la bajada del Santo Cristo del Calvario. ¡Qué todo el pueblo pudiera acompañarle por las calles sintiendo con el alma y el corazón aquello que tan bien canta: "A Torreblanca mirad, que os ama tanto Señor"!

Os espero esta Cuaresma y, sobre todo, en Semana Santa.

Vuestro Párroco

La voz del Papa... Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma del año 2018, que comienza el 14 de febrero.

Queridos hermanos y hermanas:

Una vez más, nos sale al encuentro la Pascua del Señor. Para prepararnos a recibirla, la Providencia de Dios nos ofrece cada año la Cuaresma, «signo sacramental de conversión», que anuncia y realiza la posibilidad de volver al Señor con todo el



corazón y con toda la vida. Como todos los años, con este mensaje deseo ayudar a toda la Iglesia a vivir con gozo y con verdad este tiempo de gracia; y lo hago inspirándome en una expresión de Jesús en el Evangelio de Mateo: «Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría» (Mt 24, 12). Esta frase se encuentra en el discurso que habla del final de los tiempos y que está ambientado en Jerusalén, en el Monte de los Olivos, precisamente allí donde tendrá comienzo la pasión

del Señor. Jesús, respondiendo a una pregunta de sus discípulos, anuncia una gran tribulación y describe la situación en que podría encontrarse la comunidad de los fieles: frente a acontecimientos dolorosos, algunos falsos profetas engañarán a mucha gente hasta amenazar con apagar la caridad en los corazones, que es el centro de todo el Evangelio.

Los falsos profetas

Escuchemos este pasaje y preguntémosnos: ¿qué formas asumen los falsos profetas? Son como «encantadores de serpientes», o sea, se aprovechan de las emociones humanas para esclavizar a las personas y llevarlas adonde ellos quieren. ¡Cuántos hijos de Dios se dejan fascinar por las lisonjas de un placer momentáneo, al que se confunden con la felicidad! ¡Cuántos hombres y mujeres viven como encantados por la ilusión del dinero, que los hace en realidad esclavos del lucro o de los intereses mezquinos! ¡Cuántos viven pensando en sí mismos y caen presa de la soledad! Otros falsos profetas son esos «charlatanes» que ofrecen soluciones sencillas e inmediatas para los sufrimientos, remedios que, sin embargo, resultan ser completamente inútiles; cuántos son los jóvenes a los que se les ofrece el falso remedio de la droga, de unas relaciones de «usar y tirar», de ganancias fáciles, pero deshonestas! ¡Cuántos se dejan cautivar por una vida completamente virtual, en que las relaciones parecen más sencillas y rápidas, pero que después resultan dramáticamente sin sentido! (...)

Un corazón frío

Dante Alighieri, en su descripción del infierno, se imagina al diablo sentado en un trono de hielo; su morada es el hielo del amor extinguido. Preguntémosnos entonces: ¿cómo se enfría en nosotros la caridad? ¿Cuáles son las señales que nos indican que el amor corre el riesgo de apagarse en nosotros? Lo que apaga la caridad es ante todo la avidez por el dinero, «raíz de todos los males» (1 Tm 6, 10); a esta le sigue el rechazo de Dios y, por lo tanto, el que no querer buscar consuelo en Él, prefiriendo quedarnos en nuestra desolación antes que sentirnos confortados por su palabra y sus sacramentos. Todo esto se transforma en violencia que se dirige contra aquellos que consideramos una amenaza para nuestras «certezas»: el niño por nacer, el anciano enfermo, el huésped de paso, el extranjero, así como el prójimo que corresponde a nuestras expectativas (...)

¿Qué podemos hacer?

Si vemos dentro de nosotros y a nuestro alrededor los signos que antes he descrito, la Iglesia, nuestra madre y maestra, además de la medicina a veces amarga de la verdad, nos ofrece en este tiempo de Cuaresma el dulce remedio de la oración, la limosna y el ayuno. El hecho de dedicar más tiempo a la oración hace que nuestro corazón descubra las mentiras secretas con las cuales nos engañamos a nosotros mismo, para buscar finalmente el consuelo en Dios. Él es nuestro Padre y desea para nosotros la vida. El ejercicio de la limosna nos libera de la avidez y nos ayuda a descubrir que el otro es mi hermano y que nunca lo que tengo es solo mío.

¡Cuánto desearía que la limosna para todos en un auténtico estilo de vida! (...)

El ayuno, por último, debilita nuestra violencia, nos desarma, y constituye una importante ocasión para crecer. Por una parte, nos permite experimentar lo que sienten aquellos que carecen de lo indispensable y conocen el aguijón del hambre; y por otra parte, expresa la condición de nuestro espíritu, hambriento de bondad y sediento de la vida de Dios. El ayuno nos despierta, nos hace estar más atentos a Dios, que es el único que sacia nuestra hambre. Querría que mi voz traspasara las fronteras de la Iglesia católica para que llegara a todos vosotros, hombres y mujeres de buena voluntad, dispuestos a escuchar a Dios (...)

El fuego de la Pascua

Invito especialmente a los miembros de la Iglesia a emprender con celo el camino de la Cuaresma, sostenidos por la limosna, el ayuno y la oración (...) El Señor este año nos invita nuevamente a celebrar el sacramento de la reconciliación en un contexto de adoración eucarística (...) En la noche de Pascua, reviviremos el sugestivo rito de encender el cirio pascual: la luz que proviene del «fuego nuevo» poco a poco disipará la oscuridad e iluminará la asamblea litúrgica: «Qué la luz de Cristo, resucitado y glorioso, disipe las tinieblas de nuestro corazón y de nuestro espíritu», para que todos podamos vivir la misma experiencia de los discípulos de Emaús: después de escuchar la palabra de Dios y de alimentarnos con el pan eucarístico nuestro corazón volverá a arder de fe, esperanza y caridad.

Os bendigo de corazón y rezo por vosotros. No os olvidéis de rezar por mí.

Francisco, Papa

Con nombre propio... ¿Por qué vamos a misa los domingos?



Esta es una pregunta que nos formulamos a veces, ¿por qué vamos a misa? ¿Por qué cumplimos con el mandato dominical? ¿Por qué asistimos a misa los días de precepto? Hay unas causas que conllevan una serie de consecuencias, que es en lo que me voy a centrar.

Ya en la Biblia, en el Libro del Génesis, cuando se refiere a la Creación, se nos dice que Dios descansó en el séptimo día. (Gen 2:3) Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él

reposó de toda la obra que El había creado y hecho.) Por tanto, es un día de descanso de alma y cuerpo, de reposo y sosiego que Dios nuestro Señor nos concede para, entre otras cosas, honrarle y alabarle.

Pero, además, los cristianos celebramos el día del domingo como el día de la Resurrección de Jesucristo. En este día, asistimos a misa para conmemorar y sentir que Jesús nuestro Señor está entre nosotros. Con la Palabra de Vida y con la celebración de la Consagración, es decir, con el Sacramento de la Eucaristía, nos nutrimos de Cristo que está presente entre nosotros. Es así de fácil y sencillo, pero también complejo. Los católicos creemos que al comulgar, nos alimentamos, tanto física como espiritualmente, del mismo Jesús. Oramos y le decimos a Dios todo cuanto nos preocupa, le pedimos perdón por nuestros pecados y, principalmente, le damos gracias. Por ello, experimentamos una alegría muy grande con la celebración de la Santa Misa porque el día de descanso lo destinamos, entre otras cosas, a dar gloria a Dios, que es a quien debemos la vida. Tanto con la Palabra como con la Eucaristía establecemos una alianza íntima con nuestro Creador, que está presente entre nosotros, celebrándolo con júbilo y gozo. Ya lo dice nuestro Papa Francisco: “Sin Cristo estamos condenados a ser dominados por el cansancio de lo cotidiano, con sus preocupaciones, y el temor por el mañana. El encuentro dominical con el Señor nos da la fuerza de vivir el hoy con confianza y valentía e ir adelante con esperanza. Por esto los cristianos vamos a encontrar al Señor el domingo, en la celebración de la Eucaristía”.

También los días de precepto asistimos a la Santa Misa. Ésta es una pauta que debemos seguir, ya que los días de precepto, en la mayoría de los casos, tienen un origen religioso. Por ello, es un día de descanso y también de alabanza a Dios, nuestro Salvador, y eso no debemos olvidarlo jamás. Por Él vivimos y a Él debemos nuestra existencia, por lo que hemos de honrarle, alabarle y darle gracias.

Por último, debemos fiarnos completamente de la Santa Madre Iglesia, que con la celebración jubilosa de la Santa Misa del domingo y días de precepto, nos unimos más íntimamente con Cristo. No solamente ahora en este mundo, sino también en la eternidad que estaremos gozosamente junto a Él.

G.S.P.

CUENTOS MORALES... El camino de la felicidad



Es la historia de un hombre que estaba harto de llorar. Miró a su alrededor y vio que tenía delante de sus ojos la felicidad. Estiró la mano y quería cogerla. La felicidad era una flor. La cogió. Y nada más tenerla en su mano, la flor ya se había deshojado. La felicidad era un rayo de sol. Levantó sus ojos para calentar su cara y en seguida una nube lo apagó. La felicidad era una guitarra. La acarició con sus dedos, las cuerdas desafinaron. Cuando al atardecer volvía a casa, el hombre seguía llorando.

A la mañana siguiente seguí buscando la felicidad. A la vera del camino había un niño que lloriqueaba. Para tranquilizarlo cogió una flor y se la dió. La fragancia de la flor perfumó a los dos. Una pobre mujer temblaba de frío, cubierta con sus harapos. La llevó hasta el sol y también se calentó. Un grupo de niños cantaba. Él les acompañó con su guitarra. También él se deleitó con la melodía. Al volver a casa de noche, el buen hombre sonreía de verdad. Había encontrado la felicidad.

Celebración de la Candelaria



Bendición de alimentos, San Blas



Fiesta de Santa Agueda,
Patrona de las Amas de Casa



Celebración de la imposición
de la ceniza dando así inicio
a la Cuaresma, tiempo de
preparación para las fiestas
de Pascua





Presentación de los niños
bautizados en 2017



Bendición de
enfermos en la
fiesta de la
Virgen de
Lourdes



Recibimiento
de
San
Antonio
Abad
y
Santa
Lucía



¿Qué puedo hacer, Señor?



A menudo vemos por la televisión imágenes terribles, que nos muestran el sufrimiento brutal, inhumano, de muchos hermanos nuestros, especialmente niños, mujeres y ancianos. Es algo que nos sobrepasa y no sabemos qué decir, ni qué hacer. ¿Qué puedo hacer, Señor? – preguntamos angustiados. Realmente, ¿hay alguna respuesta?

Albert Schweitzer decía, hablando de los países del Tercer Mundo, que la diferencia que hay entre lo que podemos hacer y lo que se debería hacer es la misma que hay entre una gota de agua y el océano; pero de esta gota, depende de que vivamos o no a la altura de las personas humanas.

Tiene razón. Yo no puedo hacerlo todo, pero sí que puedo aportar la gota de agua que Dios me pide. Esto lo aprendió Pedro Arrupe, cuando era maestro de novicios en Hiroshima, en el momento de la explosión de la bomba atómica. En un instante, la ciudad se convirtió en una bola de fuego. Él y sus compañeros se salvaron porque el Noviciado estaba en las afueras de la población. Pero ¿qué podían hacer, si las víctimas se contaban a miles?

Levantaron el corazón hacia el Señor y se pusieron a trabajar: convirtieron el Noviciado en una improvisada enfermería. Se salvaron unos pocos y ayudaron a morir a unos cuantos más. Fue una cosa insignificante si pensamos en la magnitud de la tragedia. Pero valió la pena. Y los que se salvaron, le estarán eternamente agradecidos.

En la vida, el criterio del “todo” o “nada” es una tentación peligrosa, porque generalmente acaba en el “nada”. Como no lo puedo hacer todo, no hago nada y, además, me quedo con la conciencia tranquila.

Por eso, la actitud cristiana ha de ser “posibilista”. Si no puedo hacer cien, hago diez, o uno, o medio. Pero lo hago. Es la gotita que me pide el Señor. El resto ya lo hará Él. Y no olvidemos que, muchas gotas hacen un río. Y que los ríos llenan el océano.

Basado en los relatos del

P. Lluís Armengol i Bernils

“Vivir a fondo. Reflexiones sobre la vida cotidiana”

Poesía y Vida... A Cristo Crucificado

“En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne enferma;
pero, al verte, mis ojos van y vienen
de mi cuerpo a tu cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz alzado y solo estás?
¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mi todas mis dolencias.
El ímpetu del ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido no pedirte nada.
Estar aquí junto a tu imagen muerta
e ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta”.

Himno litúrgico de vísperas

Gabriela Mistral

EN LA COCINA... Pastel de naranja

Preparación:

1. Mezclamos el azúcar con la ralladura. Después añadimos los ocho huevos y no paramos de batir hasta que esté listo; ahora añadimos, poco a poco, las cucharadas de maizena; batir bien; luego, añadimos el zumo de naranja natural y los dos sobres de levadura. Posteriormente, vamos añadiendo la mantequilla derretida sin dejar de batir hasta que la masa esté bien mezclada y homogénea. (Si veis que la masa se os queda líquida ponedle alguna cucharada más de maizena).

2. Ponemos papel vegetal en una bandeja de horno y volcamos nuestra masa.

Ingredientes:

2 vasos y medio azúcar moreno
La ralladura de dos naranjas
8 huevos
5 cucharadas colmadas maizena
1/2 vaso mantequilla ligera fundida
Coco rallado
1 vaso zumo de naranja natural



PALABRAS DE MUJER... Brigitte Bardot «La Virgen me sostiene desde hace tiempo, es una presencia íntima y benevolente»



Desde el pasado 25 de enero está disponible en las librerías francesas el último título de Brigitte Bardot, *Larmes de combat* [Lágrimas de combate]. A sus 83 años, la actriz francesa se mantiene en primera línea de la actualidad, principalmente a favor del cuidado de los animales, la causa por la que más se ha movilizado desde que en 1973, tras veinte años de una carrera artística que la convirtió en musa del cine mundial, rodó su última película.

“Un día decidí que los animales me necesitaban más que la industria del cine y nunca me arrepentí de retirarme por ellos”, ha llegado a expresar. Desde los años 90, también su oposición a la islamización de Francia ha dado lugar a más de una polémica, llegando a ser condenada por supuesta incitación al odio. *Larmes de combat*, sin embargo, se presenta como una suerte de testamento personal de BB, basado en sus conversaciones en su casa de Saint Tropez, en la Costa Azul, con la periodista Anne-Cécile Huprelle. La protagonista de *Y Dios creó la mujer* (1956) o *¡Viva María!* (1965) va dibujando el retrato de sí misma como una luchadora, jalando la historia de su vida con reflexiones sobre el hombre y su lugar en la tierra y lanzando un mensaje de espíritu de rebelión y ganas de cambiar las cosas, como de hecho ella ha conseguido al dar notoriedad al animalismo. Junto a todo ello, hay también lugar para algunos comentarios sobre su devoción a la Virgen María que pueden resultar sorprendentes para muchos, pero no son extraños a su generación: recientemente también Alain Delon confesó esa relación especial con la Madre de Dios. Los padres de Brigitte eran fervientes católicos, y ella fue educada en un colegio de religiosas, haciendo la Primera Comunión y manteniendo la fe hasta que en su juventud se fue alejando de su práctica y de la Iglesia.

Aun así, contrajo matrimonio sacramental al poco de cumplir los 18 años, en 1952, con el realizador y actor Roger Vadim, de quien se divorciaría cinco años después, para mantener luego diversas relaciones y matrimonios. “Nunca me he sentido a gusto con la idea de la religión. Prefiero una espiritualidad libre, una relación directa con el Cielo”, expresa en el libro, según recoge Caroline Becker en la edición francesa de *Aleteia*. Y en esa relación directa juega un papel decisivo la Virgen María, a quien se dirige a diario para contarle sus penas y alegrías como si fuese una amiga o una madre, una madre de la que recibe un afecto que, según cuentan sus biógrafos, su madre en la tierra no le facilitó ni a ella ni a su hermana Marie-Jeanne, cuatro años menor. “Hablo con ella como en la vida real, como en una conversación, más que en un sentido de petición o súplica”, explica. Hace años mandó construir una capilla en su mansión de La Madrague, en una colina donde el olor a pino y tomillo suavizan el esfuerzo que para ella supone ahora recorrer el sendero y llegar hasta allí. “Me gusta ir y hablarle con franqueza a la Virgen”, confiesa: “La Santísima Virgen me sostiene desde hace tiempo. Es una presencia íntima y benevolente. Me apoyo en esa idea de dulzura, de pureza, de luminosidad que ella me inspira, de generosidad incondicional y también de protección maternal. Ella también ha sufrido en este mundo. El único dolor de verdad para ella fue la pérdida y crucifixión de su hijo, es algo tremendo, que me conmueve. Ella ha conocido el dolor en sus carnes, así que no puede no ser sensible al dolor de otros”.

En 1960, cuando ya era una estrella, Bardot intentó suicidarse cortándose las venas en un campo solitario, donde fue encontrada casualmente por un niño. Estuvo dos días hospitalizada antes de recobrar el conocimiento. Fue su momento más bajo, pero también en sus últimos años de reclusión y relativo aislamiento hay un poso de amargura: “El mundo de hoy en día no me gusta, si fuera diferente quizás viviría menos retirada”. A todo ello parece haber una referencia cuando completa las razones de su confianza en María: “Ella me protege, sé que ella me protege... Si su misericordia no me hubiese acompañado en el momento preciso, habría muerto hace mucho. Estoy convencida”.

De nuestra gente... La luna llena de Pascua



No puedo dejar mis recuerdos cuando planteo mis temas, y mi Semana Santa los agrupa en los primeros años de mi vida, ya que desde que tuve conocimiento fui actor de sus celebraciones, no muy diferentes a las de ahora, ya que pocas variaciones podemos encontrar de la Pasión y muerte de Nuestro Señor y la forma de vivirlos en nuestro pueblo.

Cómo no dejar constancia de las composiciones musicales, ya históricas, que sólo en nuestro pueblo disfrutamos, como “Els Dolors, Llagues y Réquiem”, que llenan la semana previa a la “oficial”, culminadas por la especie de “tarantela”, “A Torreblanca mirad...” y sobre todo la devoción a nuestro Cristo del Calvario, con su Bajada y Subida. Siempre he destacado ante amigos que nos visitan, que estos actos no se encuentran en otras poblaciones, procesión tan del pueblo, que su asistencia y emoción, rebasa otras oficiales, relacionados con una peste que asoló el pueblo y que en el Cristo, se encontró la solución, por lo que la gratitud creo que será difícil que desaparezca. Nunca en mi vida me he perdido, si he podido estar en Torreblanca, la Bajada y la Subida, primero como “coteret” y más tarde con la simple presencia y mi cirio.

En la actualidad ha revivido la que podemos llamar Semana Santa “oficial”, nuestro actual párroco ha sido también en este aspecto, parte fundamental en el renacer de Cofradías, Imágenes, Estandartes, vestuario tanto de mayores, en especial mujeres y de los niños, e incluso en el orden de las procesiones. Nos encontramos también en la representación popular de “La Passió”, ya que en valenciano, son los torreblanquinos los que interpretan las distintas escenas, cada vez más conocida en la región, y con número creciente de espectadores, que disfrutan de ellas tanto en la Plaza, como en la calle de San Cristóbal y con la espectacularidad en el Calvario.

Pero en el recuerdo subsisten costumbres perdidas, por ejemplo, cuando rigurosamente prohibidas las campanadas en esas fechas, eran sustituidas por las “matracas” que presididas por la “grande”, eran acompañadas en las calles, por los “xiquets” con las pequeñas, anunciando los distintos “tocs”. En el Sábado Santo se celebraba en aquellos años, la Resurrección de Nuestro Señor, que posteriormente la Iglesia, situó en el Domingo. No se me olvida que ese día por la mañana, acudíamos a la Iglesia con nuestros pequeños martillos de madera, con los que, una vez proclamada la Resurrección, nos desperdigábamos por el pueblo, buscando puertas a las que, con nuestros martillos, anunciábamos el prodigio. Naturalmente había que sortear a las aguerridas amas de casa que, con sus escobas, se cuidaban mucho de que nos fuesen aporreadas las de su propiedad, pero las que se quedaban sin protección...

Siempre me ha llamado la atención, que en las noches del Jueves y Viernes Santo, una hermosa Luna Llena, brillaba en el Calvario y curiosamente es este hecho el que marca el calendario de la Cuaresma, doy por descontado que casi todo el mundo sabe, que el Domingo de Resurrección, era el siguiente en la semana de la primera Luna Llena, después del Equinoccio de Primavera, de ahí que esta festividad religiosa tenga unas fechas distintas cada año.

Miguel Sales



Centenario de la Bajada del Santo Cristo del Calvario a la Iglesia Parroquial



A principios del siglo xx hubo un movimiento que impulsó la devoción al Santo Cristo del Calvario. El motivo fueron los sucesos ocurridos en 1918-1919 y que agitaron todo el mundo: la gripe española, (también conocida como la gran pandemia de gripe, la epidemia de gripe de 1918 o la gran gripe) fue una pandemia de gripe de inusitada gravedad. Es considerada la pandemia más devastadora de la historia humana, ya que en solo un año mató entre 20 y 40 millones de personas. Esta cifra de muertos, que incluía una alta mortalidad infantil, se considera uno de los ejemplos de crisis de mortalidad. Las cifras de las defunciones en la parroquia, de aquellos años, nos dan una idea del fenómeno:

Año	1915	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922	1923	1924	1925
Muertes	61	49	53	132	59	60	45	61	53	51	61

(Estos datos fueron recogidos en el Juzgado de Torreblanca. Lamentablemente, la parroquia no dispone de los libros de registro de los años anteriores a 1939, pasto de las llamas durante la persecución religiosa de 1936.) Tiempos difíciles aquellos —final de la primera guerra mundial— cuando el deplorable estado de las poblaciones sin recursos alimenticios, económicos y sanitarios les dejaba abandonadas a su suerte. Aquél año de 1918, era párroco de Torreblanca D. Francisco Fumador y médico del pueblo, además de inspector provincial de sanidad, el Dr. José Clará Piñol. Las muertes triplicaban la media anual y el párroco hizo bajar la sagrada imagen del Santo Cristo del Calvario a la iglesia parroquial implorando del cielo el final de la epidemia y, consecuentemente, de las muertes que asolaron por todos los rincones de la feligresía. Así que, tomadas más medidas necesarias y oportunas, se ofició una novena, se ofrecieron misas, rosarios y demás prácticas de piedad. Parece ser que las muertes cesaron y los enfermos recuperaron la salud. El pueblo agradecido al Santo Cristo no se cansa, cada semana santa, de subir al Calvario para su traslado a la misma iglesia con la finalidad de perpetuar el acontecimiento y suplicarle la protección divina. Durante cinco días, se canta el quinario y se medita sobre las cinco llagas del Señor, terminando siempre con el canto de los gozos. El Doctor Francisco José Cortes Blasco, sacerdote e hijo de Torreblanca, en sus tiempos de bachillerato, nos dejó una glosa sobre este episodio de la historia local:

"Anuncia la tradición que la villa de Torreblanca, recibió de los ciegos un gran don... El maligno cólera, un día, de ella se apoderó, siendo las víctimas muchas, y la gente presa de gran temor; vistiose el pueblo de luto, pánico y dolor, muriendo la gente plétora de gran desesperación...

Clamaron, un día, al cielo con devoción, fe y fervor, estremiciéronse los abismos, y cuando al ocultarse el sol del Calvario a la villa, al Divino Redentor bajaron, en solemne y santa procesión... Ardientes y fervorosas misas celebráronse rogando a Dios conjurara tan horrible maldición...

Quedóse por nueve días expuesto el bendito Redentor en un madero, allá, en el altar mayor... Sanaron moribundos y enfermos, siendo el cólera aplacado, desterrado y vencido por Jesús Resucitado...

¡A Torreblanca mirad, que os ama tanto, Señor! ... es el canto de los gozos entonado por sus gentes, gentes de alma sencilla, gentes de gran corazón... que por el grande milagro que de Cristo recibieron, año tras año, conmemora, en sagrada procesión, el madero afrentado, en el que yace esculpido, Jesús Redentor, el Santísimo Cristo del Calvario."

Hoy, son tantas las personas que no son frequentadoras de la parroquia pero que tienen, por así decir, una fe individualizada prescindiendo de la dimensión comunitaria, de la celebración conjunta de los sacramentos. A menudo, esos rostros desconocidos se hacen presentes en el Calvario. El pueblo siempre ha sabido a quien acudir y todavía hay parroquianos fieles a la bajada y subida del santo Cristo.

Restauración de la Ermita

Con motivo del centenario de la primera bajada del Santo Cristo a la iglesia parroquial, hemos querido restaurar su Ermita pero todavía nos faltan recursos y solo tenemos la mitad del valor de la obra (14.000'00). Por eso este año organizaremos algunas iniciativas para recaudar fondos con esta finalidad. En cuaresma venderemos los tapices para colgar en las fachadas de nuestras casas. Lo recaudado será aplicado íntegramente en la Ermita. También pensamos organizar algún concierto de verano. Aquí os dejamos la cuenta del Santo Cristo del Calvario donde, si queréis, podréis ingresar nuestro donativo:

Banco La Caixa: ES12 2100 7614 6201 0006 7107

**Si es verdad que tanto amáis al Santo Cristo del Calvario
no le neguéis una Ermita digna.**

VIA CRUCIS

Nosotros, cristianos, somos conscientes que el vía crucis del Hijo de Dios no fue simplemente el camino hacia el lugar de suplicio. Creemos que cada paso del Condenado, cada gesto o palabra suya, así como lo que vieron e hicieron todos aquellos que tomaron parte en este drama, nos hablan continuamente. En su Pasión y en su muerte, Cristo nos revela también la verdad sobre Dios y sobre el hombre.



Queremos reflexionar con particular intensidad sobre el contenido de aquellos acontecimientos, para que nos hablen con renovado vigor a la mente y al corazón, y sean así origen de la gracia de una auténtica participación. Participar significa tomar parte. Y ¿qué quiere decir tener parte en la cruz de Cristo? Quiere decir experimentar en el Espíritu Santo el amor que esconde tras de sí la cruz de Cristo. Quiere decir reconocer, a la luz de este amor, la propia cruz. Quiere decir cargarla sobre la propia espalda y, movidos cada vez más por este amor, caminar... Caminar a través de la vida, imitando a Aquél que “soportó la cruz sin miedo a la ignominia y está sentado a la derecha de Dios”.

Oremos: Señor Jesucristo, colma nuestros corazones con la luz de tu Espíritu Santo, para que, siguiéndote en tu último camino, sepamos cuál es el precio de nuestra redención y seamos dignos de participar en los frutos de tu Pasión, Muerte y Resurrección. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

1ª estación: Jesús es condenado a muerte - 2ª estación: Jesús lleva la cruz - 3ª estación: Jesús cae por primera vez - 4ª estación: Jesús encuentra a su madre María - 5ª estación: Simón el Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz - 6ª estación: Verónica limpia el rostro de Jesús - 7ª estación: Jesús cae por segunda vez - 8ª estación: Jesús consuela a las mujeres que lloran por él - 9ª estación: Jesús cae por tercera vez - 10ª estación: Jesús es despojado de sus vestiduras - 11ª estación: Jesús es clavado en la cruz - 12ª estación: Jesús muere en la cruz - 13ª estación: Jesús es descendido de la cruz y puesto en brazos de María, su madre - 14ª estación: Jesús es sepultado.

“Calendario San Antonio 2018”

Desgracias Ajenas



Ocurren en el vasto mundo que nos rodea un sinfín de calamidades. O, mejor dicho, de desgracias. Y lo peor de todo ello –además de extraño– es que nos hemos acostumbrado a ignorar tales dramas, a escucharlos y olvidarlos, a no dedicarles más de cuatro o cinco minutos de reflexión mientras vemos los telediarios.

Pondré tres ejemplos. El primero de México: ¿saben cuántos asaltos con violencia se han producido en las carreteras de ese país entre enero y abril de 2017, es decir, en un periodo de apenas cuatro meses? La friolera de 13.734. Bueno, de 13.734 registrados, así que no es descabellado suponer varios miles más. Eso son 110 asaltos por día. Y eso sólo en las carreteras.

Adivinen la cifra aproximada de muertos y heridos que ha habido en Yemen, un país de Oriente Medio tremendamente olvidado por muchos, desde que un buen puñado de naciones inició la guerra allí hace justo dos años. Se calcula que hay alrededor de 15.000 cadáveres y más de 40.000 heridos. Cada día mueren 144 niños, también por terribles enfermedades producto del conflicto. Hay cerca de 3.000 instituciones escolares que se han cerrado, casi medio millón de niños con desnutrición aguda y otro medio millón de mujeres embarazadas con grave riesgo de morir por falta de comida o durante el parto. En otras palabras, más del 80% de la población yemení requiere ayuda humanitaria cuanto antes.

Un último caso: la República Centroafricana, un país con una superficie superior a España y, sin embargo, con apenas 4 millones de habitantes. Lleva 3 años en una guerra cruenta que ha desplazado a unas 445.000 personas fuera de sus hogares. Según Médicos Sin Fronteras, más de la mitad de la población depende de la ayuda humanitaria para sobrevivir, y el 70% del sistema sanitario está literalmente destrozado.

Existe un sinfín de casos más, claro (véase Haití, Venezuela, Sri Lanka...y tantos otros), y podríamos argumentar mucho sobre por qué los medios de comunicación prestan tan poca atención a estos horrores. Pero lo que sí podemos y debemos intentar es reaccionar en positivo: ¿qué hacemos al respecto? ¿Cómo colaboramos para paliar esto, aunque sea con una acción minúscula? ¿Salimos de nuestra zona de confort? Tengamos la edad que tengamos, y ya sea mediante la oración, mediante donativos o mediante pequeños actos de caridad, es nuestro deber socorrer a tantos y tantos hermanos lastimados, olvidados, abandonados.

G. Callejo Goena



La Iglesia es una, santa, católica y apostólica

185. ¿Cuándo se ejerce la infalibilidad del Magisterio? (891)

La infalibilidad del Magisterio se ejerce cuando el Romano Pontífice, en virtud de su autoridad de Supremo Pastor de la Iglesia, o el colegio de los obispos en comunión con el Papa, sobre todo reunido en un Concilio Ecuménico, proclaman con acto definitivo una doctrina referente a la fe o a la moral; y también cuando el Papa y los obispos, en su Magisterio ordinario, concuerdan en proponer una doctrina como definitiva. Todo fiel debe adherirse a tales enseñanzas con el obsequio de la fe.

186. ¿Cómo ejercen los obispos la misión de santificar? (893)

Los obispos ejercen su función de santificar a la Iglesia cuando dispensan la gracia de Cristo, mediante el ministerio de la palabra y de los sacramentos, en particular de la Eucaristía; y también con su oración, su ejemplo y su trabajo.

187. ¿Cómo ejercen los obispos la misión de gobernar? (894-896)

Cada obispo, en cuanto miembro del colegio episcopal, ejerce colegialmente la solicitud por todas las Iglesias particulares y por toda la Iglesia, junto con los demás obispos unidos al Papa. El obispo, a quien se ha confiado una Iglesia particular, la gobierna con la autoridad de su sagrada potestad propia, ordinaria e inmediata, ejercida en nombre de Cristo, Buen Pastor, en comunión con toda la Iglesia y bajo la guía del sucesor de Pedro.

188. ¿Cuál es la vocación de los fieles laicos? (897-900; 940)

Los fieles laicos tienen como vocación propia la de buscar el Reino de Dios, iluminando y ordenando las realidades temporales según Dios. Responden así a la llamada a la santidad y al apostolado, que se dirige a todos los bautizados.

189. ¿Cómo participan los fieles laicos en la misión sacerdotal de Cristo? (901-903)

Los laicos participan en la misión sacerdotal de Cristo cuando ofrecen como sacrificio espiritual “agradable a Dios por mediación de Jesucristo” (1 P 2, 5), sobre todo en la Eucaristía, la propia vida con todas las obras, oraciones e iniciativas apostólicas, la vida familiar y el trabajo diario, las molestias de la vida sobrellevadas con paciencia, así como los descansos físicos y consuelos espirituales. De esta manera, también los laicos, dedicados a Cristo y consagrados por el Espíritu Santo, ofrecen a Dios el mundo mismo.

190. ¿Cómo participan los fieles laicos en la misión profética de Cristo? (904-907; 942)

Los laicos participan en la misión profética de Cristo cuando acogen cada vez mejor en la fe la Palabra de Cristo, y la anuncian al mundo con el testimonio de la vida y de la palabra, mediante la evangelización y la catequesis. Este apostolado “adquiere una eficacia particular porque se realiza en las condiciones generales de nuestro mundo” (Lumen Gentium 35).

191. ¿Cómo participan los fieles laicos en la misión regia de Cristo? (908-913; 943)

Los laicos participan en la misión regia de Cristo porque reciben de El el poder de vencer el pecado en sí mismos y en el mundo, por medio de la abnegación y la santidad de la propia vida. Los laicos ejercen diversos ministerios al servicio de la comunidad, e impregnan de valores morales las actividades temporales del hombre y las instituciones de la sociedad.

192. ¿Qué es la vida consagrada? (914-916; 944)

La vida consagrada es un estado de vida reconocido por la Iglesia; una respuesta libre a una llamada particular de Cristo, mediante la cual los consagrados se dedican totalmente a Dios y tienden a la perfección de la caridad, bajo la moción del Espíritu Santo. Esta consagración se caracteriza por la práctica de los consejos evangélicos.

193. ¿Qué aporta la vida consagrada a la misión de la Iglesia? (931-933; 945)

La vida consagrada participa en la misión de la Iglesia mediante una plena entrega a Cristo y a los hermanos, dando testimonio de la esperanza del Reino de los Cielos.

“CREO EN LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS”

194. ¿Qué significa la expresión “comunidad de los santos”? (946-953; 960)

La expresión “comunidad de los santos” indica, ante todo, la común participación de todos los miembros de la Iglesia en las cosas santas (sancta): la fe, los sacramentos, en particular en la Eucaristía, los carismas y otros dones espirituales. En la raíz de la comunión está la caridad que “no busca su propio interés” (1 Co 13, 5), sino que impulsa a los fieles a “poner todo en común” (Hch 4, 32), incluso los propios bienes materiales, para el servicio de los más pobres.

195. ¿Qué otra significación tiene la expresión “comunidad de los santos”? (954-959; 961-962)

La expresión “comunidad de los santos” designa también la comunión entre las personas santas (sancti), es decir, entre quienes por la gracia están unidos a Cristo muerto y resucitado. Unos viven aún peregrinos en este mundo; otros, ya difuntos, se purifican, ayudados también por nuestras plegarias; otros, finalmente, gozan ya de la gloria de Dios e interceden por nosotros. Todos juntos forman en Cristo una sola familia, la Iglesia, para alabanza y gloria de la Trinidad.

SERVICIO RELIGIOSO

Día	Hora	Celebración	Templo	Servicio	Intención
Jueves, 1	18.30 h.	Feria de Cuaresma	Iglesia	Misa	+ Familia Martí-Persiva
Viernes, 2	10.30 h.	Vía Crucis	Iglesia	Vía Crucis	
Sábado, 3	11 h.	Feria de Cuaresma	Iglesia	Misa	+ Familia Segura-Sales
	18.30 h.	Misa vespertina de Domingo	Iglesia	Misa	+ Vicenta Doménech Pedra Aniv. + Encarnación Cortés 30º día + Eduardo Leuba y José Antonio + José, Rosa y Francis
Domingo, 4	19.15 h.	Bautismos	Iglesia	Bautizo de	Elsa Montesinos y Arianna Bellés
	9 h.	III DOMINGO DE CUARESMA 5º domingo de san José	Iglesia	Misa	PRO POPULO + Silvia Fabregat
	12 h.		Iglesia	Misa	+ Rogelio Castillo + Carlos Rodrigo + Rafa Leuba y Enrique Climent
Lunes, 5	18.30 h.	Feria de Cuaresma	Iglesia	C. Palabra	
Martes, 6	18.30 h.	Feria de Cuaresma	Iglesia	C. Palabra	
Miércoles, 7	18 h.	Vía Crucis	Iglesia	Vía Crucis	
	18.30 h.	Santas Perpetua y Felicidad, mártires	Iglesia	C. Palabra	
Jueves, 8	18.30 h.	San Juan de Dios, religioso	Iglesia	C. Palabra	
Viernes, 9	10.30 h.	Vía Crucis	Iglesia	Vía Crucis	
	11 h.	Feria de Cuaresma	Iglesia	C. Palabra	
Sábado, 10	18.30 h.	Misa vespertina de Domingo	Iglesia	Misa	+ Amalia Vilaplana Aniv. + Familia Clará + Vicente Persiva Mañes
Domingo, 11	9 h.	IV DOMINGO DE CUARESMA 6º domingo de san José	Iglesia	Misa	+ Manuel y Dolores + Rosa Vilaplana y Matilde Pedra + Rosa Tena y Francisco Boix
	12 h.		Iglesia	Misa	PRO POPULO + Familia Barberá Roca + María Isabel Maia Santos
Lunes, 12	18.30 h.	Feria de Cuaresma	Iglesia	C. Palabra	
Martes, 13	18.30 h.	Feria de Cuaresma	Iglesia	C. Palabra	
Miércoles, 14	18 h.	Vía Crucis	Iglesia	Vía Crucis	
	18.30 h.	Feria de Cuaresma	Iglesia	Misa	+ María Isabel Maia Santos
Jueves, 15	18.30 h.	Feria de Cuaresma	Iglesia	Misa	+ Familia Puig-Betoret
Viernes, 16	10.30 h.	Vía Crucis	Iglesia	Vía Crucis	
	11 h.	Feria de Cuaresma	Iglesia	Misa	Al Santo Cristo del Calvario + Carmen García
Sábado, 17	18.30h.	Misa vespertina de Domingo	Iglesia	Misa	+ Francisca Barreda Pitarch Aniv. + Francisca Griño 30º día + Rosa Rodríguez 30º día + Matilde Clará 30º día + Rosa Boix 30º día
Domingo, 18	21.30 h.	Virgen de los Dolores (1)	Iglesia	Septenario	
	9 h.	V DOMINGO DE CUARESMA 7º domingo de san José	Iglesia	Misa	+ Familia Boix-Tena + José y Josefa
	10 h.	Divina Liturgia (ucranianos)	Iglesia	Misa	
	12 h.	Entrega de medallas y Clausura del cursillo Prematrimonial	Iglesia	Misa	PRO POPULO + Almas del Purgatorio + Juan Antonio Carrasco, sac.
Lunes, 19	17 h.	Virgen de los Dolores (2)	Iglesia	Septenario	
	9 h.	San José, Esposo de la Virgen María	Iglesia	Misa	+ José María y Pilar + María y Concepción + José Reula y Goyita
	12 h.		Iglesia	Misa Solemne	A San José
	17 h.	Virgen de los Dolores (3)	Iglesia	Septenario	
Martes, 20	18.30 h.	Feria de Cuaresma	Iglesia	Misa	+ Familia Betoret-Betoret
Miércoles, 21	21.30 h.	Virgen de los Dolores (4)	Iglesia	Septenario	
	18 h.	Vía Crucis	Iglesia	Vía Crucis	
	18.30 h.	Feria de Cuaresma	Iglesia	Misa	+ Familia Jover-Pitarch
	21.30 h.	Virgen de los Dolores (5)	Iglesia	Septenario	
Jueves, 22	18.30 h.	Feria de Cuaresma	Iglesia	Misa	+ Joaquín y Josefa
	21.30 h.	Virgen de los Dolores (6)	Iglesia	Septenario	
Viernes, 23	10.30 h.	Vía Crucis	Iglesia	Vía Crucis	
	11 h.	Virgen de los Dolores	Iglesia	Misa Solemne	A la Virgen de los Dolores
	16 h.	Pascua de los mayores	Residencia	Misa	Por los mayores y enfermos
	21.30 h.	Virgen de los Dolores (7)	Iglesia	Septenario	
Sábado, 24	18.30 h.	Misa vespertina de Domingo	Iglesia	Misa	+ Vicente Ripollés 30º día + Familia Sevilla-Pitarch + Emilia Fonte V.C. + Antonio Traver y Teresa Traver + Vicenta Gomis
Domingo, 25	21.30 h.	Santo Cristo del Calvario Quinario (1)	Calles Iglesia	Bajada	
	9 h.	DOMINGO DE RAMOS	Iglesia	Misa	+ Emilio, Guillermina y familia
	11.30 h.	Bendición de ramos	Calvario	Bendición	
	12 h.		Iglesia	Misa Solemne	PRO POPULO + Manuel Barberá Manzano, sac. + Victorino, Ana y Jaime
	17 h.	Quinario (2)	Iglesia	Llagas	
Lunes, 26	18.30 h.	Lunes Santo	Iglesia	Misa	+ Familia Boix-Tena
	21.30 h.	Quinario (3)	Iglesia	Llagas	
Martes, 27	18.30 h.	Martes Santo	Iglesia	Misa	+ Almas del Purgatorio
	21 h.	CELEBRACIÓN PENITENCIAL	Iglesia	Confesión	
	21.30 h.	Quinario (4)	Iglesia	Llagas	
Miércoles, 28	18 h.	Vía Crucis	Iglesia	Vía Crucis	
	18.30 h.	Miércoles Santo	Iglesia	Misa	Acción de gracias + Eduardo y Sara
	21.30 h.	Quinario (5)	Iglesia	Subida	
Jueves, 29	19 h.	Santo Cristo del Calvario CENA DEL SEÑOR	Calles Iglesia	Misa Solemne	+ Arcadio, Froilán, Damián, Álvaro, Joaquim, Fernando, Roberto, Joaquim y José, sac.
Viernes, 30	9.30 h.	VÍA CRUCIS	Calvario	Vía Crucis	
	18 h.	PASIÓN DEL SEÑOR	Iglesia	Pasión	
	22 h.	SANTO ENTIERRO	Calles	Procesión	
Sábado, 31	22 h.	VIGILIA PASCUAL	Iglesia	Misa Solemne	Acción de gracias
Domingo, 1 ABRIL	8 h.	RESURRECCIÓN DEL SEÑOR Procesión del Encuentro	Iglesia	Misa Solemne	Acción de gracias + Vicente Simó
	10 h.	DOMINGO DE RAMOS Ucranianos, greco-católicos	Iglesia	Misa Solemne	
	12 h.		Iglesia	Misa Solemne	Acción de gracias

Día 4, III DOMINGO DE CUARESMA, Jn 2, 13-25



Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí; no convertáis en un mercado la casa de mi Padre.» Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora.» Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?» Jesús contestó: «Destruíd este templo, y en tres días lo levantaré.» Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?» pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Día 11, IV DOMINGO DE CUARESMA, Jn 3, 14-21



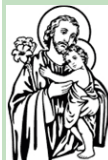
En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.»

Día 18, V DOMINGO DE CUARESMA, Jn 12, 20-33



Entre los que habían ido a Jerusalén para dar culto a Dios en la fiesta había algunos griegos. Estos se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe se lo fue a decir a Andrés; Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús. Jesús les respondió: «Ha llegado la hora en que va a ser glorificado el hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida la perderá; y el que odia su vida en este mundo la conservará para la vida eterna. El que quiera ponerse a mi servicio, que me siga, y donde esté yo allí estará también mi servidor. A quien me sirva, mi Padre lo honrará. Ahora estoy profundamente angustiado. ¿Y qué voy a decir? ¿Pediré al Padre que me libre de esta hora? No, pues para esto precisamente he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre». Entonces dijo una voz del cielo: «Lo he glorificado y lo glorificaré de nuevo». La gente que estaba allí y lo oyó, dijeron que había sido un trueno. Oros decían que le había hablado un ángel. Jesús replicó: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora es cuando va a ser juzgado este mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y yo, cuando sea levantado de la tierra, a todos los atraeré hacia mí». Decía esto indicando de qué muerte iba a morir.

Día 19, SAN JOSÉ, Mt 1, 16-24



Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo. Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, como era justo, no queriendo ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto. Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». Despertado José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado.

Día 25, DOMINGO DE RAMOS, Mc 14,1 - 15,47



Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes, con los ancianos, los escribas y el Sanedrín en pleno, se reunieron, y, atando a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Pilato le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?» Él respondió: «Tú lo dices.» Y los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo: «¿No contestas nada? Mira cuántos cargos presentan contra ti.» Jesús no contestó más; de modo que Pilato estaba muy extrañado. Por la fiesta solía soltarse un preso, el que le pidieran. Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en la revuelta. La gente subió y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les contestó: «¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?» Pues sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó: «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?» Ellos gritaron de nuevo: «¡Crucifícalo!» Pilato les dijo: «Pues ¿qué mal ha hecho?» Ellos gritaron más fuerte: «¡Crucifícalo!» Y Pilato, queriendo dar gusto a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados se lo llevaron al interior del palacio - al pretorio- y reunieron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espinas, que habían trenzado, y comenzaron a hacerle el saludo: «¡Salve, rey de los judíos!» C. Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo. Llevaron a Jesús al Gólgota y lo crucificaron. Y a uno que pasaba, de vuelta del campo, a Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, lo forzaron a llevar la cruz. Y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), y le ofrecieron vino con mirra; pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno. Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos.» Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: «Lo consideraron como un malhechor.» Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: «Anda! tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz.» Los sumos sacerdotes con los escribas se burlaban también de él, diciendo: «A otros has salvado, y a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.» También los que estaban crucificados con él lo insultaban. Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente: «Eloí, Eloí, lamá sabaktani.» Que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» Algunos de los presentes, al oírlo, decían: «Mira, está llamando a Elías.» Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo: «Déjad, a ver si viene Elías a bajarlo.» Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo: «Realmente este hombre era Hijo de Dios.»

“El que quiera venir
detrás de mí,
que renuncie a sí
mismo, que cargue con
su cruz cada día y me
siga”



Palabra de vida...

TESTIMONIOS... "Nadie te prepara para una sociedad que te rechaza"



Nacer y crecer en una familia católica te da una educación de respeto hacia los demás cuando te dicen: "Ayuda a tu prójimo". Pero no te prepara para vivir en una sociedad de consumo, no te explican que esa misma sociedad rechaza a las personas que se encuentran con dificultades, hasta el punto de perder su casa, su familia, sus ingresos, el trabajo... A día de hoy, esta sociedad no les da una segunda oportunidad. Están marcadas en "rojo". Las apartamos, las dejamos en la calle y las miramos mal; las culpabilizamos.

Nunca pensamos que mañana nos puede tocar a nosotros. Pero a mí me pasó. Sí, me tocaba vivir en la calle (...). En ese momento, me habría gustado escuchar una voz indicándome el camino para salir de ese drama. Pero nadie me ayudó hasta que me acerqué a un grupito de personas solas, con todos sus vicios, que físicamente se encontraban muy mal, pero que tenían un enorme corazón. Me paré a escucharlas y una mujer me hizo una pregunta que no esperaba; y empezamos una conversación que ha resultado inolvidable para mí... Esa mujer, abandonada en la calle, acababa de tenderme una mano. Me dijo: "vaya a Cáritas, señora. ¡La ayudarán!". Ella no lo hizo.

Nadie debería vivir en la calle, tan peligrosa, tan dura. Muchas personas, como la mujer que me orientó, nunca podrán salir del todo de ese infierno, porque llegamos demasiado tarde. La prevención, la sensibilización y el respeto por los derechos de las personas evitarían ese drama. Desde nuestra infancia deberíamos estar preparados para ayudar al prójimo, que tiene los mismos derechos que nosotros. Sólo eso nos llevaría a cambiar nuestra manera de ver las cosas. Y ya no miraríamos hacia otro lado.

Autor: una persona que se encontró en una situación complicada al término de su vida laboral, después de tener que cerrar su pequeño negocio, perder el hogar y perderlo todo!

Revista Caritas nº 573

